

## ES LA HORA DE HACER UN BALANCE DEL AÑO 2010...

Celebramos la entrada de un nuevo año. Y la celebramos muy especialmente porque aunque de momento solo cambie un dígito, la esperanza en una resolución favorable de la "crisis" (palabra que aplicamos a una situación cuando no nos es propicia y no le vemos una salida fácil), nos lleva a una expectativa más optimista: "a partir de ahora solo podemos mejorar", pensamos casi todos.

El año que acabamos de dejar ha sido un año difícil, aunque con matices.

Des de el punto de vista de nuestros clientes, si bien se han registrado apuntes de recuperación del valor del producto en algunas situaciones (los políticos lo llamarían "brotes verdes"), no siempre se han consolidado. Es el caso de las variedades de fruta de hueso: los melocotones y las nectarinas, por ejemplo, registraron cotizaciones bastante buenas hasta media campaña, pero a partir del mes de agosto los precios ya volvieron a retroceder a niveles de años anteriores. Las manzanas, por el contrario, no han tenido ninguna temporada optimista: ni las más tempranas (Galas) ni las de septiembre (Goldens) no han disfrutado de un desarrollo agronómico ni económico favorable.

Los cereales de invierno (trigo y cebada) sí que han registrado aumentos de precio importantes (temporales o más duraderos, ¿quien sabe?), pero aun no los han disfrutado mucho los agricultores, ya que la sobrevaloración importante ha tenido lugar cuando ya se había colocado la cosecha en los almacenes de los comerciales. En el caso del maíz, la cosecha sí que se ha producido cuando los precios ya habían ascendido bastante, y por lo tanto los cultivadores se han podido beneficiar. En el conjunto del sector no es fácil de concluir en positivo, puesto que el beneficio de la empresa agraria puede haber derivado en pérdida para la empresa ganadera; ¡y a veces se dará el caso de que ambas empresas coincidan! .

Esta cuestión de los precios (mejor dicho: de si los precios que se obtienen cubren o no los costes de producción), y de quien se queda con las ganancias en la comercialización de los productos agroalimentarios es vieja. En una exposición sobre los últimos cincuenta años que visitamos en una capital de nuestras comarcas el verano pasado, vimos un ejemplar de una revista de agosto del 1964, donde debajo el título "EL PROBLEMA DE LA FRUTA" se hacían algunos comentarios como este:

*"Los fruticultores de Lerida se quejan de que a ellos se les abona por parte de los intermediarios una cifra que en su precio óptimo llega a las 6 pesetas este verano, pero que, en otros casos, se ha quedado en 2,75. En cambio, el consumidor llega a pagar de 16 a 20 pesetas y aún más, por kilo." (¿No os suena esto?. ¡Y es del 1964!).*



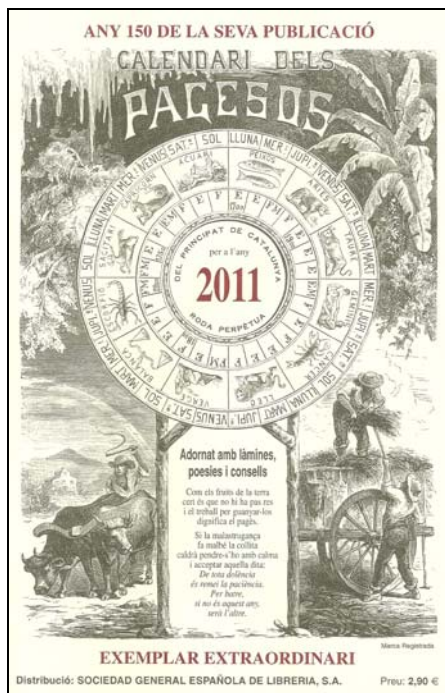
Si el análisis se hace desde la perspectiva del sector de los fitosanitarios, tenemos que decir que se ha continuado con la tónica de los últimos años: pendientes de las **variaciones en el registro de productos** conocidos (con situaciones curiosas de ida y vuelta: ahora se puede usar, ahora no se puede, o al revés) y pendientes de alguna nueva autorización que nos permita resolver mejor el control de determinadas plagas (psilas y pulgones, por ejemplo); cuestión difícil, esta última, ya que vamos viendo como en Italia, Francia u otros países del entorno sí que se va produciendo alguna nueva autorización, pero en España cuesta mucho más. Las autoridades del Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y

Marino -antes M<sup>o</sup> de Agricultura- parece que son más lentas.

Y, por otro lado, cada día atendemos más demandas de **pocos residuos** (residuos de fitosanitarios, se entiende). En el mercado de los productos alimentarios ya empieza a ser más importante el control de los residuos que el de las plagas. Y poca gente piensa aún que los únicos residuos controlables (porque son sustancias estudiadas y conocidas) son los de fitosanitarios.

## Y AHORA CAMBIAMOS DE CALENDARIO: ANOTEMOS UNAS PERSPECTIVAS PARA EL 2011

En el CALENDARIO DEL AGRICULTOR del cual reproducimos la portada (¡vean que se edita desde hace 150 años!), se hacen algunos comentarios que no podemos dejar de destacar:



*Hace 150 años Cataluña estaba en plena "fiebre de oro", período de bonanza económica favorecida, sobre todo, por los fuertes movimientos especulativos (también nos suena esto ahora mismo, no?) a causa de las exportaciones de vino hacia Francia, donde la filoxera estaba haciendo grandes estragos en sus viñas (vean como, a veces, la relación de la economía con la fitopatología ha estado bien evidente!). En cierta manera, se puede decir que había una burbuja económica, termino que, por desgracia, conocemos muy bien hoy en día.*

*...en este periodo se creo el título de perito agrícola...*

*...la llegada de la filoxera a nuestro país, a finales del siglo XIX, desinflató la burbuja...*

*...después de estos 150 años, se han producido profundas reformas y grandes cambios sociales en Cataluña; hemos pasado de sociedad rural, a sociedad industrial y de servicios...*

*... hace 150 años no existía lo que hoy conocemos como "política agraria", y las únicas medidas proteccionistas del estado se limitaban a establecer aranceles para los cereales; en cambio hoy el sector agrario tiene en Europa los niveles de intervencionismo más elevados de su historia. El futuro de la agricultura dependerá esencialmente de las decisiones políticas que se tomen a diferentes niveles: Cataluña, Madrid, Bruselas, ...*

*... en estos momentos, la UE trabaja para definir un nuevo modelo presupuestario y una nueva PAC...*

*...solo con criterios avanzados se aseguraran la competitividad y la viabilidad futuras. Y esto solo se conseguirá con personas preparadas y cualificadas.*

Como ya dice el comentario del almanaque, la PAC (política agraria comunitaria, a través de la cual, hoy en día, las empresas agropecuarias obtienen aproximadamente un tercio de su renta) esta a punto de cambiar; el mes de julio se aprobarán las condiciones que determinarán esta ayuda a las rentas a partir del 2013. Una dirigente sindical expresaba el temor a las reformas aduciendo, como decían las abuelas antes que "en cada colada se pierde una sábana". Ya veremos como quedará, pero en una época de recortes generales y de considerar que la seguridad alimentaria ya queda garantizada por los países de fuera de la UE, no podemos ser optimistas.

En cambio, el equipo de **AGRO MÒDOL** esta preparando la nueva campaña con realismo y ilusión. Estamos seguros de poder disponer de las herramientas y los conocimientos necesarios para ofrecer un buen asesoramiento y unas adecuadas soluciones a las empresas con las cuales colaboramos, tanto a las que nos aprovisionan de productos y materiales, como a las explotaciones agrícolas y centrales de conservación y manipulación con las que estamos trabajando (muchas de ellas, desde hace muchos años).

El futuro no nos viene. El futuro lo hacemos llegar entre todos. Tenemos que esforzarnos para hacerlo convenientemente aceptable y esperanzador.